

Menotti, enemigo del egoísmo: "Yo quiero hacer algo por los demás"

A los niños casi siempre se les pregunta: ¿Qué quieres ser cuando seas grande? Gabriela Mistral escribió un tierno poema, "Obrerito", donde el pequeño ofrece alzar a su madre en sus brazos y mecerla como "el viento alza el trigo". . . "Te construiré una casa. . .". Versos muy bellos, vida pura y cristalina. ¿Existe esa vida tan pura en lugares tan inhóspitos a veces como es una cancha de fútbol, sobre todo si se es visitante? Quizá decimos esto al calor del partido de ayer en Tampico.

Menotti es un idealista con fuelle de bandoneón. Pero esa es una conclusión anecdótica, dado que tiene ideas como éstas, en relación con su profesión y el lugar que debe ocupar todo hombre en el medio donde vive: "Yo quería ser músico o médico. Pero me tocó el fútbol, que es un medio terrible (Y policial. . . a veces, agreguemos). Yo quería —quiero— hacer algo por los demás, darle algo a la sociedad, (Alguien que está contra todo, le diría: "Ché, vos le diste un título mundial a Videla"). ¿Por qué?, continúa Menotti. Y se contesta: "Porque yo no puedo vivir feliz si a mi alrededor hay desdichados. (Está visto que Menotti no podría ser entrenador del Cosmos

Augusto López Ramírez/II

de Nueva York. Está de más, explicar por qué). Si pudiera vivir feliz a ese precio sería un terrible imbécil".

Luego señala que el grupo humano de la selección juvenil y adulta de Argentina es un "mini país", como cualquier lugar donde uno es un trabajador que crea cosas. Y agrega: "Yo no me siento un general en jefe, un iluminado, pero sé que el fútbol es también un hecho político". (Habría que recordar una frase dicha por alguien que no era entrenador de fútbol: "Todo hecho económico es un hecho político" y bien sabemos que el fútbol tiene mucho que ver con la economía, mejor dicho con las finanzas).

Cuando llegues Menotti habrá que preguntarle muchas cosas que aparentemente no son futbolísticas. ¿Por qué no preguntarle si existe la lucha de clases en el fútbol? Y dirá que sí, que existe, porque es un hombre inteligente y por eso mismo los futbolistas, en algunos países, se organizan en sindicatos.

Pero hay algo que Menotti no ha tocado en sus declaraciones, en lo que

él ha escrito: la prensa, la radio, la TV. Argentina es un país con mucha publicidad. Hay revistas deportivas que de un partido malo, jugado un domingo, extraen el jugo más hondo de la imaginación y el negocio, para transformarlo en un partido, emocionante, técnico, el mejor del mundo. Ese tipo de prensa deportiva integra el ejército de *los enanos* a que el propio Menotti hacía ayer mención. Pero al tratar de imponer su método con las selecciones, el entrenador argentino libró una dura batalla con los dirigentes, con algunos jugadores y con la prensa. Pero ciertos altos exponentes de ésta supieron virar a tiempo. Y ahora Menotti es de ellos. No se ha sabido que Menotti hubiera trasgredido o violado algunos de sus principios, pero será interesante preguntarle, cuando llegue, si no teme a la amistad del negocio de vender revistas, endiosando ídolos.

En todo caso, de lo poco que hemos citado hoy de Menotti mismo, rescatemos esa frase tan linda y tan verdad: "Yo quiero hacer algo por los demás, darle algo a la sociedad". ¿Comprenden por qué Menotti tiene tantos enemigos? Pues el éxito ayuda, por eso ahora, aparentemente, tiene menos.